

TIEMPO ORDINARIO EL SACRADO CORAZÓN DE JESÚS

12 DE JUNIO

MISA EN VIVO



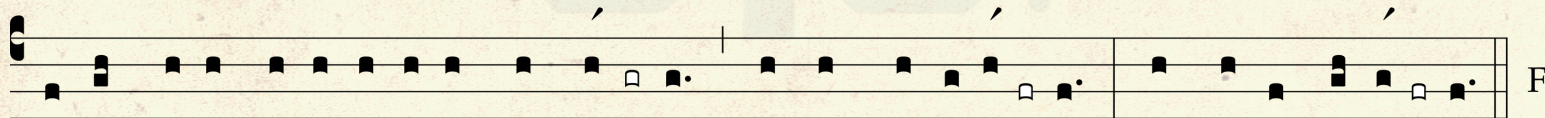
LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

INVITATORIO

Ant. Al Corazón de Jesús, herido por nuestro amor, / venid,
adorémosle.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que *nos salva*;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de *los montes*;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, *creador nuestro*.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el *rebaño* que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el *desierto*;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían *visto* mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugró, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi *camino*;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán *en* mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Al Corazón de Jesús, herido por nuestro **amor**, / *venid*,
adorémosle.

Himno

Desde la cruz redentora,
el Señor nos dio el perdón,
y, para darnos su amor,
todo a la vez, sin medida,
abrió en su pecho una herida
y nos dio su corazón.

Santa cruz de Jesucristo,
abierta como dos brazos:
rumbo de Dios y regazo
en la senda del dolor,
brazos tendidos de amor
sosteniendo nuestros pasos.

Sólo al chocar en las piedras
el río canta al Creador;
del mismo modo el dolor,
como piedra de mi río,
saca del corazón mío
el mejor canto de amor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Jesús, puesto en pie, exclamó en alta voz: / «El que tenga sed que venga a mí y que **beba**.»

SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin **agua**.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu **gloria**!

Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis **labios**.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,

porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Jesús, puesto en pie, exclamó en alta voz: / «El que tenga
sed que venga a mí y que beba.»

Ant 2. Venid a mí todos los que andáis rendidos y agobiados, /
que yo os daré **descanso**.

**Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3,
57-88. 56**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los **siglos**.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, benedicid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, benedicid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, benedicid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, benedicid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Ant 2. Venid a mí todos los que andáis rendidos y agobiados, /
que yo os daré descanso.

Ant 3. Hijo mío, entrégame el corazón / y acepta de buena gana
mi camino.

Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
resuene su alabanza en la asamblea de los **fieles**;

que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su **Rey**.

Alabad su nombre con **danzas**,
cantadle con tambores y **cítaras**;

porque el Señor ama a su **pueblo**
y adorna con la victoria a los **humildes**.

Que los fieles festejen su **gloria**
y canten jubilosos en **filas**:

con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las **manos**:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las **naciones**,

sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de **hierro**.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus **fieles**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Hijo mío, entrégame el corazón / y acepta de buena gana
mi **camino**.

LECTURA BREVE Jr 31, 33

Así será la alianza que haré con la casa de Israel, después de aquellos días -oráculo del Señor-: Pondré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones, yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

RESPONSORIO BREVE

V. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí.

R. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí.

V. Que soy manso y humilde de corazón.

R. Y aprended de mí.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí.


CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Por su entrañable misericordia Dios nos ha visitado y ha redimido a su pueblo. Aleluya.

Viernes posterior al domingo II
después de Pentecostés

El Sagrado Corazón de Jesús
Solemnidad

Modo 6°



Por su en-tra - ña - ble mi - se - ri - cor-dia,* Dios nos ha vi - si - ta - do
y ha re - di - mi - do a su pue-blo. A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,[†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **camino**s,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espiritu **Santo**.

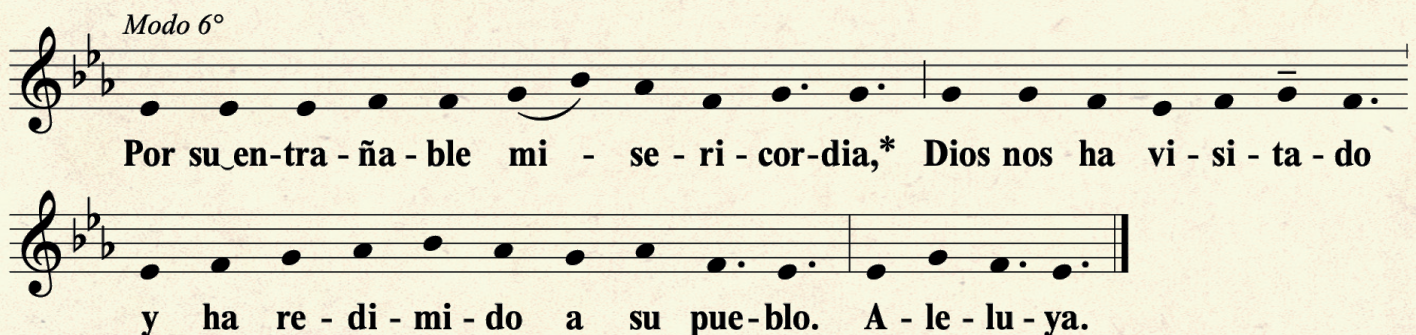
Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Viernes posterior al domingo II
después de Pentecostés

El Sagrado Corazón de Jesús

Solemnidad

Modo 6°



Por su en-tra - ña - ble mi - se - ri - cor - dia,* Dios nos ha vi - si - ta - do
y ha re - di - mi - do a su pue - blo. A - le - lu - ya.

PRECES

Acudamos, hermanos, a Jesús, que es manso y humilde de corazón, y digámosle:

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Jesús, Señor nuestro, en quien habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad,
haz que participemos de tu naturaleza divina.

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Jesús, único maestro, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento,
danos, mediante la Iglesia, el conocimiento de la multiforme sabiduría de Dios.

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Jesús, Hijo de Dios, en quien el Padre se complace,
enséñanos a escuchar con perseverancia tu palabra.

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Jesús, hermano nuestro, de cuya plenitud todos hemos recibido,
concédenos la abundancia de tu gracia y de tu verdad.

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Jesús, salvador nuestro, fuente de vida y de santidad,
haz que seamos santos e irreprochables por el amor.

Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Unidos al Corazón de Jesucristo, que latió de amor por el Padre
y por cada uno de nosotros, digamos confiadamente: Padre
nuestro.

Padre nuestro...

ORACION

Te pedimos, Dios todopoderoso y eterno, que, al celebrar la grandeza del amor que resplandece en el corazón de tu Hijo, recibamos de esta fuente divina gracias cada vez más abundantes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.